



Fecha: 13/06/17

Hora: 09:15

Lugar: Salón de actos
Iglesia Vieja



IES CASTILLO DE TEMPUL

Jose Antonio Rojas Escoriza



Homenaje a Miguel Hernández

Miguel Hernández

Los **VIENTOS DEL PUEBLO ME LLEVAN** susurros que hablan de lamentos y canciones que erizan la piel cuando ya los pies no sienten el suelo que pisan. Si se presta atención, cuando los vientos recorren los cruces de caminos, se descubre todo un **CANCIONERO Y ROMAN-CERO DE AUSENCIAS**, de tantas almas robadas a la esperanza humana por culpa de las siempre **TRISTES GUERRAS**. Todas son tristes, e inútiles, pero las peores guerras que pueden existir, son las guerras que matan el amor entre hermanos.



HOMENAJE A MIGUEL HERNÁNDEZ



Hoy, vuestro recuerdo me trae de nuevo aquí, y me permite sentarme sobre la grama, sobre la hierba fresca, que no es otra cosa que **SENTARME SOBRE LOS MUERTOS**. Porque debajo de ella, está ese mundo silencioso y silenciado, donde ya no hay lugar para la poesía, donde sólo se siguen escuchando los ecos lejanos de esos corazones arrancados por el monstruo de la violencia. Sin embargo, cada vez que abráis un libro, cada vez que leáis un poema desde vuestras entrañas, cada vez que os atreváis a dejar que las palabras jueguen a decir sentimientos verdaderos, volveréis a revivirme a mí y a tantas personas que dieron su vida porque podáis ser dueños de vuestras ideas y de vuestras emociones.

Estoy seguro de que esta no será mi **CANCIÓN ÚLTIMA**, porque cada día que sale el Sol que tiñe a los **JORNALEROS** de negro y destila sudor y sangre sobre la tierra, hay una nueva oportunidad para que un ejército pacífico de poetas siembre nuevamente de armonía la vida. Lo sé porque desde abajo he visto cómo ese sudor y esa sangre derramada alimenta tanto a las plantas de los campos trabajados como a las que crecen, aún más bellas, en las fronteras mortíferas de las cunetas olvidadas.

Permitidme que alce **LAS MANOS**, herramientas para labrar la tierra, ordeñar una cabra, y también acariciar a mi compañera o escribir un poema. Unas manos que nunca fueron esclavas aunque fueran vilmente encadenadas. Unas manos que un día empuñaron un arma más peligrosa, para mu-

chos, que un fusil; y no es otra que un lápiz. Este peligro radica en que una simple línea sinuosa de grafito sobre un papel es el canal para que la imaginación poderosa de una humilde mente humana contagie a otras mentes y lleguen a sentirse más personas y más libres. Por eso, precisamente, me robaron la libertad, y la capacidad de quitar el hambre de mi hijo con ellas. Porque el hambre y la falta de libertad van de la mano.

Desde aquí, **LLAMO A LA JUVENTUD**, descansada y enérgica, a conocer la verdad de su pasado y obligar a los mayores a que hagan memoria de su propia historia, para que esta barbarie nunca se vuelva a repetir. Os llamo a vosotros a que sigáis la senda del compromiso social, a luchar contra las injusticias y a multiplicar la belleza en el mundo.

Como **EL RAYO QUE NO CESA**, tenéis que ser tenaces en la búsqueda crítica de vuestra propia libertad, porque nadie lo hará por vosotros, empuñando el arma del estudio y la creatividad para que se transmita sin tregua el antídoto contra la guerra.

Aprovechad cada instante, no perdáis vuestro valioso tiempo. Como un día **ESCRIBÍ EN EL ARENAL**, antes de que el mar borrara los tres efímeros nombres que nos guían la existencia: vida, muerte, amor. Esta es la consigna: Vivir con amor, morir por amor y amar la vida. Recordad que un día el mar borrará las palabras escritas sobre la arena, pero nunca se podrán borrar las grabadas en el corazón.

Jose Antonio Rojas Escoriza. 7 de Junio de 2017